

Quercus Sonora. La custodia del territorio para conservar los bosques autóctonos en Galicia. Entrevista con Sandra Goded y Rudi Esteban

Sandra Goded¹; Rudi Esteban²; Javier de Rivera Outomuro³

Recibido: 8 de noviembre de 2021 / Aceptado: 22 de noviembre de 2021 [Open peer reviews](#)

Resumen. La custodia del territorio es una práctica que nace desde la iniciativa social orientada a garantizar la conservación del medio natural. En esta entrevista abordamos el caso de una de estas iniciativas, la asociación Quercus Sonora, de la Comarca de A Ulloa, provincia de Lugo. A través de ella, exploramos también las amenazas sobre los entornos naturales, la problemática de la sostenibilidad en el mundo rural, y las posibilidades de esta figura para la conservación del medio ambiente.

Palabras clave: agroecología; conservación; medio ambiente; sostenibilidad.

[en] Quercus Sonora. Land custody for the conservation of indigenous forest in Galicia. Interview with Sandra Goded and Rudi Esteban

Abstract. Land custody is a practice that arises from social initiatives aimed at guaranteeing the conservation of natural environments. In this interview, we talk about one of these initiatives, the Quercus Sonora association, in the region of A Ulloa (Lugo, Spain). During the interview, we also explore the threats to natural spaces, the problem of sustainability in rural areas, and possibilities for the conservation of the environment.

Keywords: agroecology; conservation; natural environment; sustainability.

Sumario. 1. Introducción. 2. Los inicios de Quercus Sonora. 3. La organización del trabajo en la asociación. 4. Música al servicio de la sensibilización ambiental. 5. Aspectos legales y de participación. 6. Alianzas estratégicas en la custodia del territorio. 7. El problema de la gestión sostenible. 8. El futuro de la custodia del territorio. 9. Referencias.

Cómo citar: Goded, S.; Esteban, R.; de Rivera Outomuro, J. (2022). Quercus Sonora. La custodia del territorio para conservar los bosques autóctonos en Galicia. Entrevista con Sandra Goded y Rudi Esteban. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 18(1), 77-87. <http://dx.doi.org/10.5209/TEKN.78716>

1. Introducción

La custodia del territorio es una práctica que nace desde la iniciativa social orientada a garantizar la conservación del medio natural. Basora y Sabaté (2006, p. 9) la definen como un «conjunto de estrategias e instrumentos que pretenden implicar a los propietarios y usuarios del territorio en la conservación y el buen uso de los valores y los recursos naturales, culturales y paisajísticos». En España hay una gran variedad de iniciativas destinadas a promover este modelo de conservación, ya sea por medio de acuerdos con propietarios y agentes públicos, o directamente a través de la compra de terrenos naturales para garantizar su conservación.

En Galicia, al igual que en otras regiones del país, los bosques autóctonos están siendo desplazados por estas plantaciones de rápido crecimiento, como acacias y eucalipto, esta última destinada a servir a la industria de fabricación de pasta de papel. Durante décadas, la extensión de terrenos dedicada al eucalipto ha sido permitida, cuando no potenciada, por las administraciones públicas en nombre del crecimiento económico. Esto ha provocado un grave impacto sobre el paisaje, así como sobre la fauna y flora del territorio (Comité Científico del Ministerio de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medioambiente, 2017). La conciencia social sobre este problema es cada vez mayor. Sin embargo, las instituciones públicas han fracasado en la defensa del territo-

¹ Quercus Sonora. Lugo (España)
E-mail: quercusonora@hotmail.com; <http://orcid.org/0000-0001-8566-9798>

² Quercus Sonora. Lugo (España)
E-mail: quercusonora@hotmail.com

³ Universidad de Vigo (España)
E-mail: javierderivera@uvigo.es; <http://orcid.org/0000-0001-7333-646X>

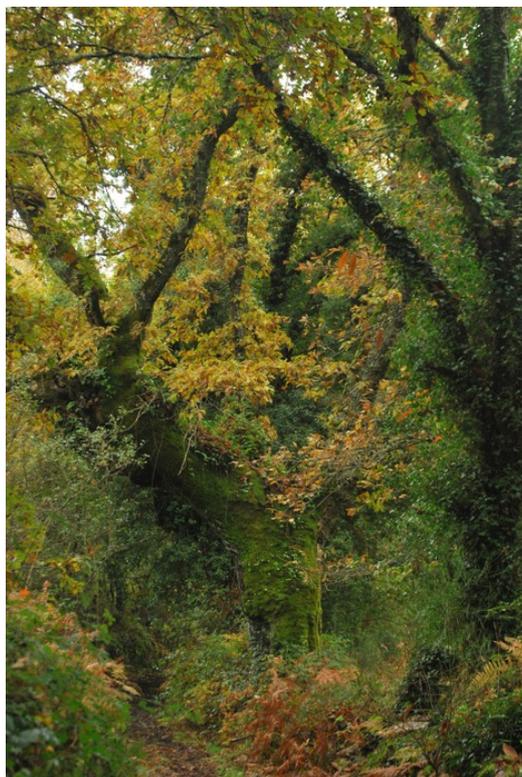
rio, provocando que su responsabilidad recaiga en las asociaciones ecologistas y conservacionistas.

Una de estas iniciativas es *Quercus Sonora* (quercussonora.es), una asociación fundada en 2007 por la bióloga Sandra Goded y el músico Rudi Esteban. Esta asociación concentra su actividad en la Comarca de A Ulloa, Lugo, donde custodian una extensión de 8,7 hectáreas adquiridas gracias a las donaciones de cientos de socios. Su actividad requiere, además de la adquisición de terrenos, gestionar su mantenimiento con actividades de desbroce, así como la sustitución de árboles foráneos por especies autóctonas como robles y castaños. *Quercus Sonora*, además, presenta la particularidad de ligar la defensa del territorio natural a la actividad cultural, con la organización de un festival de música de cámara desde 2007, FestiUlloa (festiulloa-sxii.blogspot.com), con el que también promueven la sensibilización ambiental. Tal como explican sus promotores, la promoción de la cultura no se entiende sin la conservación del paisaje natural, dos esferas que hay que dejar de considerar

como separadas, enfrentadas, para combinarlas de forma armónica.

En esta entrevista con los responsables de *Quercus Sonora* descubrimos muchas de las claves para entender la complejidad de la defensa del medio ambiente en la sociedad actual. En primer lugar, llama la atención la falta de una iniciativa por parte de las instituciones públicas para la protección de los entornos naturales. Tal como indican los entrevistados, es esta carencia política la que hace necesaria la iniciativa privada, o quizás podríamos decir social, en la defensa del interés público. En segundo lugar, descubrimos como en el entramado de las asociaciones de custodia del territorio aparecen múltiples figuras y posibilidades, las cuáles se hibridan con cuestiones económicas, como el reto de orientar la producción agraria de forma sostenible y respetuosa con el medio ambiente. En este sentido, toman relevancia las iniciativas para promover el aprovechamiento de las castañas, así como otras estrategias en el entorno de la custodia agraria.

Figura 1. Robledal en A Ulloa. Fuente: Quercus Sonora



Como telón de fondo, encontramos también los conflictos que surgen en torno a la gestión del territorio, en relación con las explotaciones intensivas y la industrialización del campo. Especialmente relevante en este sentido es el conflicto abierto en torno a la legislación sobre las plantaciones de eucalipto. A pesar de que el Comité Científico del Ministerio de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medioambiente (2017) emitiese un informe avalando los daños que estas plantaciones ejercen sobre el medio natural, la Secretaría de Estado de Medio Ambiente resolvió desestimar la petición, apoyándose para ello en el informe de un experto vinculado profesionalmente a la industria del papel (Gciencia, 2018).

El episodio resuena llamativamente con la obra de Naomi Orestes, *Merchants of Doubt: How a Handful of Scientists Obscured the Truth on Issues from Tobacco Smoke to Global Warming* (2010), popularizada en un documental del mismo nombre (Kenner, 2014). Ambas obras describen las estrategias de parte del sector tabacalero y de los combustibles fósiles para obscurecer el debate científico y político en contra del interés público. Para ello cuentan con la colaboración de científicos que ayudan a sembrar dudas contra la evidencia para retrasar la toma de medidas legislativas. Quizás es en este sentido que los entrevistados destacan la necesidad de una mayor formación en los políticos, que a la vista de estas resoluciones parecen incapaces de evaluar la validez de diferentes argumentos científicos.

En definitiva, lo que queda patente es la necesidad de iniciativas sociales para favorecer la conservación del medio rural, así como una mayor sensibilización social para presionar políticamente en favor de otro modelo productivo. A lo largo de la entrevista, se mencionan muchos ejemplos de este tipo de prácticas, dando cuenta de la variedad de iniciativas presentes en nuestro país. A este respecto, es especialmente interesante la estrategia de promoción desarrollada por *Quercus Sonora*, vinculando la cultura —representada aquí por la música de cámara— con la sensibilización ambiental, unida además a un discurso de revalorización de la vida rural sostenible.

2. Los inicios de Quercus Sonora

Javier de Rivera: Para comenzar, me gustaría saber cómo empezó el proyecto, cómo fueron los inicios.

Rudi Esteban: Nosotros siempre hemos estado vinculados a Galicia, aunque nos hemos criado en Madrid. Mi madre es de Antas de Ulla, y aunque se fue de joven, eso siempre nos ha unido a esta zona. Sandra por su parte también pasaba los veranos aquí, en Galicia, con su familia. Así que cuando terminé mis estudios de música en Holanda y Sandra los suyos de biología en Escocia, decidimos empezar el proyecto. Además, mi maestro de Holanda, Christiaan Bor, tenía la asociación de música de cámara de Ámsterdam, y yo siempre había tenido la ilusión de hacer conciertos de música de cámara en Galicia, en el bosque. Queríamos combinar la música con la defensa naturaleza, porque éramos conscientes de las amenazas sobre los bosques, especialmente con el avance del eucalipto. Así que creamos la asociación *Quercus Sonora*, cuyo fin es la protección de la fauna y el bosque autóctonos, organizando además un festival de música de cámara: Festiulloa. De este modo, el festival da difusión a la asociación y permite atraer socios. La asociación también nutre al festival.

Figura 2. Concierto música de cámara. Festiulloa 2012. Fuente: Quercus Sonora



Javier de Rivera: Entonces, ¿todo empezó con el festival?

Sandra Goded: Empezó todo junto. En 2007 creamos la asociación *Quercus Sonora* con estos objetivos y al principio nos concentramos solo en organizar el festival, porque empezamos sin ningún capital inicial. Nuestra idea era empezar a comprar fincas, o que se cedieran, para protegerlas como pudiéramos. Al principio, cuando tuvimos la idea ni siquiera sabíamos que era una práctica establecida, que ya practicaban otras asociaciones en Galicia, en España y en otros países. Ni siquiera sabíamos que ya tenía un nombre, que era custodia del territorio.

Rudi Esteban: En los inicios también nos recomendaron que hiciésemos convenios de custodia, en vez de comprar el terreno, pero también teníamos muy clara

la necesidad de adquirir las fincas para protegerlas. El motivo es que no hay leyes que protejan adecuadamente los territorios y las que hay no siempre se cumplen. Si las hubiera y se respetasen, no sería necesario recurrir a la iniciativa privada para proteger el entorno natural. Con el tema del eucalipto, por ejemplo, no se cumple la normativa y hay muchas plantaciones ilegales, por eso es necesaria nuestra figura.

Sandra Goded: Además, la conservación pública requiere mucha burocracia y va demasiado lenta.

Javier de Rivera: ¿En qué consistía la alternativa a comprar que os proponían?

Sandra Goded: Nos recomendaban hacer convenios de custodia con propietarios particulares, de modo que tú les asesoras sobre prácticas sostenibles y ellos se com-

prometen por escrito a no talar los árboles. En ocasiones, es una opción que funciona bien.

Rudi Esteban: De hecho, en algunos casos lo hacemos.

Javier de Rivera: ¿Y qué ganan con eso los propietarios?

Sandra Goded: Darle un uso a la finca. Por ejemplo, esta es muy buena zona de castaños y hay mucha gente mayor que no recoge las castañas. De modo que les ofrecemos gestionarlo y recoger las castañas.

Rudi Esteban: También les ofrecemos hacer labores de desbroce e incluso repoblar, plantando más castaños. En el contrato de custodia, ellos se comprometen a no talar esos árboles y nosotros les aseguramos un uso sostenible.

Javier de Rivera: Entonces, entiendo que estos convenios no os parecen suficiente protección, porque si el propietario decide no respetarlo, tampoco tenéis medios legales para obligarles a hacerlo.

Sandra Goded: Claro, primero tiene que existir un acuerdo, y aun así el propietario puede incumplirlo. Y antes de darte tiempo a reaccionar, los árboles ya están cortados. Además, hay muchos propietarios que no quieren saber nada de sus fincas y las venden a madereras que talan todo y plantan eucalipto: al principio pino y luego eucalipto. Entonces nosotros somos como un plan B, porque también nos ofrecemos a comprar el terreno para protegerlo. Lo cierto es que al principio había reticencia por parte de la gente de aquí, no entendían el beneficio que sacábamos de esto. Especialmente, cuando compramos bosque de *carballeiras* [roble], que no tienen una producción tan evidente como la castaña, aunque también se podría aprovechar para recoger setas, bellotas o madera. En cualquier caso, no entendían que gastásemos nuestros fondos sin vistas a un beneficio directo. Llevó tiempo explicar que para nosotros el beneficio es la conservación del entorno natural, que esos bosques no se pierdan: ese es nuestro fin. Si además puede haber un beneficio adicional, como el obtenido de la recogida de castaña, pues mejor. Esos fondos pueden ayudar a sostener la asociación y ampliar las labores de conservación. Pero el objetivo principal es la conservación.

Rudi Esteban: Sí, el objetivo es conservar. Sin embargo, a medida que crecemos podemos empezar a promover el aprovechamiento de la castaña para demostrar a la gente que se puede sacar un beneficio económico de forma sostenible. En las parcelas de *souto* [castañar], si están bien desbrozadas por abajo, se puede recoger castaña y hasta puede pastar el ganado. Así que, como parte del objetivo de conservar fauna y flora, promovemos también la explotación sostenible de castaño.

3. La organización del trabajo en la asociación

Javier de Rivera: ¿Y quién organiza todo eso? ¿Quiénes trabajáis activamente en la asociación?

Sandra Goded: Activamente... ¡nosotros dos! Aunque también organizamos voluntariado de forma puntual, y hay socios de la zona que colaboran. Además de los voluntarios que apoyan puntualmente, contamos con 150 socios, repartidos por toda España, que sostienen el proyecto con sus donaciones. Muchas de estas personas ni siquiera nos conocen personalmente, ni conocen la zona, pero confían en nuestra labor.

Javier de Rivera: ¿Cuánto es la cuota de socio?

Sandra Goded: Es un mínimo de 10€ anuales, pero mucha gente aporta más. Hacemos solo un cobro anual.

Rudi Esteban: Nunca hemos querido poner una cuota mínima más alta porque la filosofía es que cualquiera pueda contribuir, y 10€ al año es algo que casi todo el mundo puede aportar.

Javier de Rivera: Pero si la financiación viene exclusivamente de los socios y tenéis 150 socios, 10€ anuales no da para mucho. Supongo que habrá socios que aporten más.

Sandra Goded: Sí claro, la mayoría. Cada persona da lo que puede.

Javier de Rivera: Entonces acumuláis capital y cuando podéis compráis fincas.

Sandra Goded: Claro. En ocasiones también hemos comprado y pagado después a plazos durante 3 años. No es muy común, pero algunos propietarios accedieron. De este modo pudimos adquirir fincas más grandes.

Javier de Rivera: ¿Y la tierra qué uso tiene? Entiendo que la propiedad es colectiva.

Sandra Goded: Sí, la propiedad es de la asociación, con todos los socios como partícipes. El uso depende del tipo de finca. Si es un bosque, pues no lo tocamos. A lo mejor hay que desbrozar un poco, pero prácticamente no intervenimos. Si hay eucaliptos, los quitamos y plantamos especies autóctonas productivas, como castaños, cerezos, y algún frutal en una de las fincas. También hay fincas que eran prados abandonados, en los que también hemos plantado castaño.

Javier de Rivera: Entonces, ¿el volumen de trabajo no es muy grande y se puede gestionar bien con voluntariado?

Sandra Goded: Depende. Usar la motosierra o la desbrozadora es algo que no puede hacer todo el mundo. Pero sí podemos recurrir al voluntariado para plantar y recoger castaña. Son incluso actividades asequibles para niños, como parte de una actividad educativa.

Rudi Esteban: Además, el volumen de trabajo crece a medida que vamos acumulando fincas y la gestión empieza a ser demasiado para nosotros dos solos.

Javier de Rivera: ¿Cuántas hectáreas tenéis ahora mismo?

Sandra Goded: Tenemos 7,5 hectáreas, repartidas en 9 fincas, y justo la semana que viene vamos a comprar un terreno de 1,2 hectáreas, así que serán en total 8,7 hectáreas.

Javier de Rivera: Entonces la idea es que algunas fincas puedan ser productivas para que se puedan autogestionar, de modo que pueda haber alguien que explote las castañas y colabore a su mantenimiento.

Rudi Esteban: Eso es. De hecho, una de las grandes ilusiones sería poder ofrecer un trabajo digno con las castañas y demostrar que se puede vivir de esto, que se puede sacar dinero haciendo las cosas bien.

Javier de Rivera: Pensando de forma más amplia en la gestión económica, supongo que principalmente es vuestro trabajo lo que mantiene la asociación activa. ¿Os requiere mucho tiempo y esfuerzo?

Sandra Goded: Todo nuestro tiempo libre, casi todo. Le dedicamos los fines de semana enteros, porque estamos desbrozando constantemente, y también entre semana cuando tenemos tiempo. Ahora mismo, si no estuviéramos contigo, ¡estaríamos desbrozando!

Rudi Esteban: Sí, prácticamente. El tema de los eucaliptos que cortamos es un caso muy gráfico.

Sandra Goded: Es cierto, el año pasado la Fundación Enrique Montoliu (FUNDEM), una fundación de conservación que apoya a asociaciones locales, compró una finca y la donaron a nuestra asociación. En esta finca había una parte de bosque, pero también muchos eucaliptos, así que tuvimos que cortarlos para plantar especies autóctonas. En esta labor nos ayudaron algunos voluntarios de la asociación. Después, como no queríamos vender la madera a la industria, la preparamos para leña y la repartimos.

Rudi Esteban: Nos llevó meses de trabajo cortarlos y deshojarlos. Luego repartimos la leña entre los socios de la zona, porque así también evitas que se talen robles para leña.

Figura 3. Tala de eucaliptos. Fuente: Quercus Sonora



Javier de Rivera: Y en relación con el trabajo con el que os mantenéis, ¿os deja tiempo para dedicarle a la asociación?

Sandra Goded: Por suerte, ahora mismo sí, los de los dos. Pero durante una época yo estaba con la tesis y además dando clases, así que solo le podía dedicar los domingos. Ahora tenemos la suerte de que algunas tardes entre semana y los fines de semana podemos dedicárselos a la asociación.

Javier de Rivera: Lo pregunto porque, en general, el trabajo voluntario es el principal activo de las asociaciones

sin ánimo de lucro. Se trata de trabajos que tienen un valor y un coste, que en teoría habría que pagar, pero se hace por voluntad propia. Sin embargo, estas personas tienen que tener medios propios de subsistencia o trabajos que les dejen tiempo libre.

Sandra Goded: Claro, tenemos suerte de poder dedicarle tanto tiempo. Si se pagara a alguien para hacer el trabajo que hacemos, todos los fondos se irían en esos sueldos.

Rudi Esteban: Ojalá pudiéramos pagarle a alguien, porque sería una ayuda para la asociación y para que un ve-

cino pudiera tener un trabajo digno y bien pagado, pero no hay fondos para eso.

Sandra Goded: De momento solo podemos pagar ayudas puntuales. Este va a ser el primer año en que vamos a pagar a alguien por recoger las castañas, porque las castañas generan ingresos. De lo contrario no podríamos.

4. Música al servicio de la sensibilización ambiental

Figura 4. Concierto música de cámara. Festiulloa 2018. Fuente: Quercus Sonora



Javier de Rivera: Me gustaría saber un poco más sobre el lugar de la música en todo esto. Por lo que me habéis comentado, el festival sirve para atraer socios, pero ¿en qué sentido promueve el proyecto?

Rudi Esteban: En primer lugar, el festival tiene como objetivo obvio el disfrute de la música. En España, hay pocas opciones para los músicos clásicos. Si tienes suerte entras en una orquesta o trabajas como profesor de conservatorio. Es muy difícil ganarse la vida con la música de cámara, que es algo que los músicos disfrutamos muchísimo, porque requiere un trabajo muy fino y tiene un repertorio impresionante, pero que casi no tenemos oportunidad de hacer. Así que en el festival participan músicos de la orquesta nacional de España o de la radiotelevisión (ORTV), y también profesores y algunos músicos retirados que siguen tocando. Todos ellos disfrutaban mucho de venir a tocar aquí, aunque no les paguemos más que transporte, manutención y alojamiento. Lo hacen por amor al arte, nunca mejor dicho, y también por pasar una semana aquí.

Sandra Goded: ¡Repiten todos los años!

Rudi Esteban: Otro objetivo es llevar la música a una zona donde normalmente no llega. Sin este festival, no sería posible ver un cuarteto de Beethoven en Ulloa. Además, en los conciertos hacemos una introducción muy didáctica de las piezas y sensibilizamos sobre el respeto al medioambiente. De este modo, dinamizamos la comarca. El público es cada vez mayor.

Javier de Rivera: Entiendo. En el fondo el problema es que no hay modelo económico para mantener lo rural de una forma sostenible, que no dañe el medio ambiente.

Sandra Goded: Sí, eso, totalmente. Sin cargárselo.

Sandra Goded: Además, alrededor del festival organizamos charlas, excursiones y actividades para conocer las fincas. Ayuda a difundir el proyecto. A fin de cuentas, es el evento que capta más socios.

Javier de Rivera: ¿El festival sirve también para recaudar fondos, con los precios de entrada, o recibís dinero del Ayuntamiento para organizarlo?

Sandra Goded: El festival se gestiona con la voluntad de los asistentes. El primer año tuvimos una subvención del plan Xacobeo porque lo hicimos también en Palas de Rei, que es parte del Camino de Santiago. En otras dos ediciones también recibimos una pequeña subvención de la diputación de Lugo. Pero en realidad, el grueso de la financiación del festival viene de las donaciones voluntarias del público. Cada año guardamos ese dinero para organizar el del año que viene.

Javier de Rivera: Me parece muy interesante porque supone introducir el factor cultural, incrementando el atractivo del territorio para enriquecer este tipo de iniciativas.

Rudi Esteban: Sí, a este respecto, estoy también buscando patrocinadores para organizar una temporada de cuatro conciertos de música de cámara al año. Los músicos que vienen al Festiulloa en verano lo hacen gustosos, aunque no les paguemos. Muchos vienen de orquestas importantes, e incluso de otros países, pero son personas que tienen su vida hecha y lo hacen por placer. Pero no puedes pedirles que durante el año hagan cuatro concier-

tos sin cobrar, uno en Valencia, otro en Barcelona y otro en Madrid...

Javier de Rivera: Ah, ¡la idea es organizarlo en varios lugares!

Rudi Esteban: Eso es, quiero moverlo por España para captar más socios y seguir difundiendo el proyecto. Así, estás patrocinando cultura y además sensibilizando sobre medio ambiente y captando socios. La idea es no quedarnos aquí. De hecho, la mayoría de los socios de *Quercus Sonora* son de Madrid.

Sandra Goded: Es verdad, hicimos dos conciertos en Madrid, uno de ellos en la asociación conservacionista GREFA, y de ahí salieron muchos socios.

5. Aspectos legales y de participación

Javier de Rivera: En cuanto al aspecto legal, ¿hay algún elemento más a tener en cuenta en relación a los procesos de compra de los terrenos?

Sandra Goded: En nuestros estatutos pone que nos dedicamos a la conservación y eso es lo que tenemos que cumplir. El propietario de las fincas es siempre la asociación, aunque firmemos nosotros como representantes. Luego, informamos a los socios de todos los gastos e ingresos y de toda nuestra actividad. Por último, como asociación tenemos la obligación de registrar las fincas, que es algo voluntario para particulares.

Javier de Rivera: En cuanto al proceso de toma de decisiones, ¿los socios participan de alguna manera?

Sandra Goded: Les damos a conocer todas las decisiones. A algunos socios de la zona les enseñamos las fincas y nos dan ideas, pero en general, los socios participan poco en la toma de decisiones. Cuando les informamos, no suelen responder y si lo hacen es de forma positiva.

Javier de Rivera: Entonces por ahora las decisiones no ha requerido de procesos de deliberación colectiva.

Sandra Goded: Eso es, pero a nivel de información tienen los datos anuales de gastos e ingresos hasta el último céntimo.

Javier de Rivera: Luego está el tema de la pervivencia a largo plazo, porque proteger los bosques no es una cuestión de cuarenta o cincuenta años.

Sandra Goded: Sí, claro, va más allá de nuestras vidas. La asociación será la propietaria de los bosques mientras exista. Cuando nosotros no estemos, otras personas podrán asumir su gestión para dedicarla al mismo fin. Otras asociaciones afines incluyen una cláusula indicando que, en caso de disolverse, las fincas se donen a otras asociaciones de conservación. En nuestro caso la idea por ahora es que la asociación continúe.

Rudi Esteban: En relación con otras asociaciones, para nosotros es clave la figura de la Fundación Enrique Montoliu (FUNDEM) con sede en Valencia. Allí, en los años 80, Enrique Montoliu comenzó a crear el Jardín de l'Albarda con especies autóctonas mediterráneas. Cuando el jardín creció y se dio cuenta de su importancia, decidió abrirlo al público y crear la fundación. Ahora apoyan a asociaciones de todo el país, y han comprado fincas en Galicia, el País Vasco, La Mancha, Cataluña para donarlas a asociaciones de custodia. En definitiva, están planteando la creación de un modelo parecido al National Trust: una asociación inglesa con muchos socios, que destina sus fondos a la conservación del medio ambiente, así como del patrimonio cultural, como castillos, pasos, jardines. Nosotros ya hemos establecido un convenio con FUNDEM, lo que entendemos como el primer paso para crear un modelo de este tipo.

Figura 5. Fauna en las fincas de protegidas. Fuente: Quercus Sonora



6. Alianzas estratégicas en la custodia del territorio

Javier de Rivera: Además de FUNDEM, ¿hay otras alianzas estratégicas que queráis destacar?

Rudi Esteban: Sí. En Galicia estamos en la Red Galega de Custodia do Territorio, en la que hay asociaciones que nos han apoyado mucho en temas legales y prácticos. Por ejemplo, Fragas do Mandeo, que están en Betanzos, Coruña, nos han enseñado muchísimo.

Sandra Goded: La Asociación Galega de Custodia del Territorio, que están en Rábade (Lugo), nos ha donado árboles, protectores, material y mucha información administrativa y legal. Al principio no sabíamos nada y estas asociaciones nos ayudaron mucho.

Javier de Rivera: Por ejemplo, ¿qué información os han aportado?

Sandra Goded: Pues cómo hacer un convenio de custodia, que es un contrato privado en el que hay que definir nuestros derechos y deberes, así como los del propietario. Además, ellos sí que tienen contratos con entidades públicas, con ayuntamientos, y en este sentido nos ayudaron a contemplar otras posibilidades.

Javier de Rivera: ¿Galicia cuenta con muchas asociaciones que hacen custodia del territorio?

Sandra Goded: Que estén en la red hay ocho, pero están muy bien repartidas. En España hay muchas más. También estamos en el Foro de Entidades y Entidades de Custodia del Territorio.

Javier de Rivera: ¿Tenéis alguna relación con estas asociaciones?

Sandra Goded: Tenemos relación principalmente con las asociaciones que hacen custodia, como ADEGA que opera en toda Galicia. También contactamos con RIDIMOAS, la primera asociación de custodia gallega, que empezaron en los años 80, en Ribadavia. A estas asociaciones pioneras fueron a las primeras que recurrimos para pedir información. Fuera de Galicia también hay una asociación de custodia del territorio que para nosotros ha sido un ejemplo desde que los conocimos, el GOB Menorca. También llevan muchos años y se autofinancian, ya no solo con socios, sino con proyectos productivos. Tienen ganado, queso y otros productos que hacen de manera sostenible.

Rudi Esteban: Están muy bien integrados en el territorio. El modelo con el que trabajan es fascinante.

Javier de Rivera: Vaya, ¡qué mundo me estáis descubriendo!

Sandra Goded: Sí, es un mundo fascinante. Empezamos a conocerlo cuando yo aún trabajaba en GREFA (Grupo de Rehabilitación de la Fauna Autóctona y su

Hábitat), en Madrid, y mi jefe, Nacho, me dijo: «Vente que hay un congreso que te va a gustar». Entonces ya teníamos la asociación, pero no habíamos empezado a comprar fincas. Allí conocimos a GOB Menorca y a otras asociaciones grandes, como Ínsulas en Andalucía, que se ha convertido en la Red Andaluza de Custodia del Territorio.

Javier de Rivera: ¿Y dónde fue eso?

Sandra Goded: El Congreso Nacional de Custodia del Territorio en Madrid, en la Politécnica.

Rudi Esteban: Sandra, y lo de custodia del territorio, ¿dónde nació?

Sandra Goded: Nació en Estados Unidos. Los primeros parques nacionales, como Yellowstone, empezaron como custodia del territorio. En Europa, los primeros fueron en el Reino Unido (The National Trust), y luego en Suecia y otros países.

Javier de Rivera: La verdad es que es una idea muy norteamericana. En el contexto del capitalismo en el que vivimos es una idea que cuadra bien: comprar territorios para asegurar su protección.

Rudi Esteban: Tampoco es exclusivamente la compra. La custodia pretende no dejar a nadie fuera de un escenario sostenible. El agricultor y el ganadero también pueden estar incluidos a través de acuerdos. De hecho, puede haber asociaciones que no compren ninguna finca.

Sandra Goded: Así es. GOB Menorca tiene muchas fincas que no son suyas. Las gestiona por medio de acuerdos donde el propietario es un actor importante en la conservación. Pero esta es una cuestión que depende del contexto. A veces solamente puedes comprar. Nosotros tenemos un poco de las dos, pero conocemos asociaciones que solo compran y asociaciones que solo tienen cesión.

Javier de Rivera: Entiendo que cuando hay un convenio es porque hay una actividad productiva que puede generar un interés, y estás contando con el propietario como un socio, como una pata del proyecto. Así que dependerá en buena medida de la confianza que tengas en la otra parte.

Sandra Goded: Efectivamente. Es lo que se conoce como custodia agraria, que hacen en GOB Menorca, y también está muy presente en Castilla León. El agricultor sigue siendo propietario y haciendo su trabajo, pero con el compromiso de respetar ciertos elementos del medio. Por su parte la asociación asesora y apoya.

Rudi Esteban: El proyecto que tiene GREFA es también custodia agraria, ¿verdad?

Sandra Goded: Así es. Se trata de un proyecto en Castilla León, donde hay mucha plaga de topillo que

antiguamente se combatía con pesticidas. Desde hace años GREFA ofrece colocar cajas nido para rapaces, como el cernícalo y la lechuza, que son especies depredadoras de topillo. Está funcionando muy bien. Los agricultores no tienen que gastar dinero en pesticidas y las plagas se controlan tan bien, que muchos de ellos acuden a GREFA para pedirles que coloquen las cajas nido.

Rudi Esteban: Eso es control biológico de plagas.

Sandra Goded: Exactamente, es control biológico. Ahora mismo no estoy segura si tienen acuerdos por escrito, pero

son acuerdos verbales que al final siguen siendo custodia. El agricultor sigue siendo el propietario. Se comprometen a no destruirlas ni dañar a las aves a cambio de las cajas nido. Así que sí, es una forma de custodia.

7. El problema de la gestión sostenible

Javier de Rivera: Quería preguntaros también, cuáles creéis que han sido los errores y los problemas que nos han llevado a la situación en la que estamos con el medio rural. Sé que es una pregunta muy amplia. Quizá podéis destacar algún aspecto concreto.

Figura 6. Hórreo tradicional. Fuente: Quercus Sonora



Sandra Goded: Ha habido muchos errores, pero creo que uno de los principales fue que cuando la gente migró masivamente a las ciudades, a las pocas personas que se quedaron en el rural se les vendió que tenían que romper completamente con la forma de vida anterior, con la forma de vida de sus padres. No podían quedarse en el rural gestionando la tierra de una forma sostenible, que es lo que realmente se hacía. La agricultura que hoy en día llamamos 'ecológica' es lo que existió toda la vida, hasta que empezaron los pesticidas. A mediados del siglo XX casi todo el mundo migró a las ciudades. A quienes se quedaron en el campo les vendieron que no podían 'malvivir' como sus padres, y que tenían que explotar al máximo la naturaleza y los recursos, con la agricultura intensiva y la ganadería intensiva. Se promovió la modernización, que en realidad significaba destruir todo lo que tenías alrededor. Eso era 'lo moderno', 'lo actualizado'. Se generó un sentimiento de falta de orgullo, y hasta de vergüenza por seguir en el rural. Creo que ese es uno de los principales errores, a nivel social, que no hay orgullo de vivir en el rural y del rural. En algunas zonas de Europa se está empezando a recuperar ese sentimiento, pero no lo hay realmente.

Javier de Rivera: Se desvalorizó...

Sandra Goded: Totalmente. Se desvalorizó y se humilló. Entonces, la gente del rural trató de ser lo más moderna posible, con el tractor más grande, con la tecnología más avanzada. Lo que se hizo fue destruir totalmente el medio. Antiguamente la zona rural era la que más biodiversidad tenía y ahora está casi pasando al revés. La fauna se acerca a las ciudades porque en las zonas rurales ya no tienen alimento. Es tan exagerado el nivel de explotación intensiva, que se pierde el hábitat natural. Ya casi no quedan bosques, los ríos están contaminados, los humedales ya no están. Es esa falta de amor, de amor propio a la vida rural tradicional, como había habido antes.

Rudi Esteban: El urbanita suele pensar que la gente de campo sabe mucho de la naturaleza, pero eso ya es un mito. Saber de la luna, de los tiempos, de la fauna... es un conocimiento que ya no existe. Acaso quedan algunas personas muy mayores, con mucho conocimiento, pero muy pocas.

Sandra Goded: Y a los que no se les escucha.

Rudi Esteban: Es como el ejemplo que pone una compañera de Sandra, cuando dice que en Estados Unidos está todo tan industrializado, se hace todo con máquinas, que hay agricultores que no se bajan del tractor en su vida.

Sandra Goded: Hay una desvinculación tan grande que ya no se conoce la naturaleza. La mayor parte de la gente ni se ha fijado, ni le importa, ni tampoco se le ocurre que, por ejemplo, antes cuando se necesitaba madera se hacían podas selectivas. En vez de cortar el árbol por el pie, se podaba, y a los 15 años podías volver a podar el mismo árbol. Ahora lo de podar se ve como algo anticuado y lo que se hace es cortar por el pie.

Rudi Esteban: Lo primero es que se ha perdido esa práctica, que la gente ya no lo sabe hacer. Yo tampoco, por supuesto. Lo segundo es por la inmediatez, el dinero, es 'todo ahora', como sea, y no importa el conocimiento.

Sandra Goded: Sí, es más fácil cortar por el pie y recoger más rápido. También es menos peligroso porque no te tienes que subir a cortar. Y ya está; el árbol deja de existir. No pensamos que dentro de unos años ese árbol te hará falta otra vez.

Rudi Esteban: Ya no existe el sentimiento que había en generaciones anteriores de dejar algo para el futuro. Es como lo que decía Juan y Medio en una entrevista que le hicieron en El Hormiguero (21 de febrero 2021): «yo no he puesto ninguna fuente de la que bebe nadie, no he plantado ningún árbol en cuya sombra se cobije nadie, no he levantado ningún muro que siga en pie». Todo eso lo hicieron la generación de nuestros padres y abuelos. Ahora a nadie se le ocurre poner un frutal que no va a llegar a disfrutar por el placer de que lo hagan tus hijos. Eso es algo que se ha perdido.

Sandra Goded: Sí, la inmediatez, el cortoplacismo. Además, en las escuelas, en la educación temprana, no se ha fomentado el orgullo de ser del rural y de vivir de una forma tradicional. Cuando hacemos las excursiones con los niños, me sorprende que la mayor parte de los niños que han crecido en esta zona, conocen muchos caminos porque los han hecho con nosotros. Sus padres o la escuela no se los han enseñado. No se fomenta conocer el entorno, saber para qué sirven los utensilios o cómo se recoge la castaña. No hay orgullo del rural tradicional. Se ha perdido y eso ha sido uno de los mayores errores.

Rudi Esteban: Hay algo muy interesante que dice el escritor Barry López, con el que Sandra tiene contacto, que cuando se pierde un paisaje, no se pierde solo el paisaje sino también un lenguaje. Los lenguajes han evolucionado a partir del paisaje, y cuando se pierde el paisaje, pierden su raíz.

Sandra Goded: Él dice «se pierde la cultura», porque al final la cultura nació en un paisaje.

Rudi Esteban: Incluso la forma de pronunciar.

Sandra Goded: Los escritos, los poemas, las canciones hasta la forma de ser, es así por el entorno en que ha crecido esa sociedad.

Javier de Rivera: Somos quienes somos por el entorno. El entorno forma parte de nosotros.

Sandra Goded: Eso es. En Galicia y en el Norte en general, el paisaje ha cambiado totalmente. De manera que, aunque se fomente la cultura local, sin el paisaje el intento queda cojo. Hay muchas palabras en *galego* relacionadas con la recogida de castaña o con los *carballos*. Muchas se van perdiendo con el tiempo. Hay incluso gente joven que piensa que el *eucaliptal* es el bosque que ha habido toda la vida en Galicia, porque es lo que han visto desde que han crecido. Hay una falta de conocimiento enorme.

Rudi Esteban: Además, ¡que no es un bosque! Son plantaciones en las que no habita la fauna, ni crece la flora autóctona.

Javier de Rivera: Sí, que se hace mucho esfuerzo por fomentar la cultura y la lengua gallega, pero hay poca conciencia de que es necesario arraigarla en un entorno o un paisaje determinado.

Sandra Goded: Fomentar la cultura es también fomentar el paisaje.

8. El futuro de la custodia del territorio

Javier de Rivera: Respecto al futuro de la custodia del territorio, ¿cómo creéis que va a evolucionar en los próximos años?

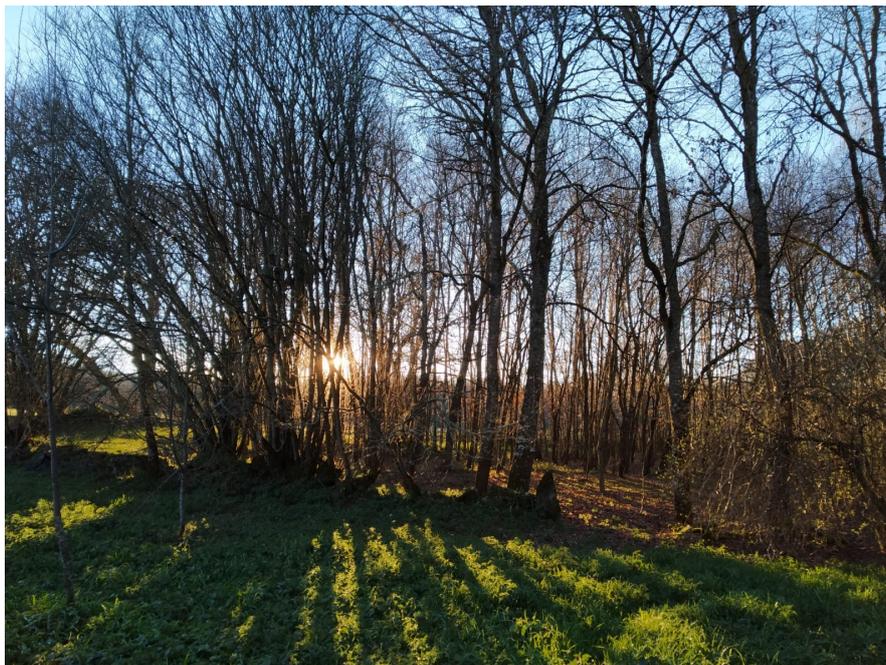
Rudi Esteban: Yo pienso que no mucho hasta que los gobiernos muestren verdadero interés. ¿De qué sirve que en España existan cientos de asociaciones y expertos científicos diciendo que el eucalipto es un problema, si luego llega el gobierno y dice que no lo es?⁴ Principalmente, lo que falta es formación en nuestros políticos. No es solo que haya corrupción, que ha sobrado por todas partes, sino que sobre todo falta formación. Es cierto que la situación ha mejorado, porque ahora todo el mundo habla del medioambiente, pero hace falta más. Asociaciones e iniciativas sociales hay muchas y muy buenas, pero están de manos atadas.

Javier de Rivera: Se necesita más implicación de los gobiernos.

Rudi Esteban: Exactamente. La gente se queja mucho de los políticos, pero ¿hacemos algo para que eso cambie? Pienso que, si desde abajo todos pusieramos más ganas, pues otro gallo cantaría y quizás se podría romper el tapón que hay desde arriba.

⁴ Hace referencia a la decisión del gobierno de rechazar la inclusión del eucalipto como especie invasora, en contra del dictamen del Comité Científico del Ministerio de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente (Ansede, 2018).

Figura 7. Amanecer en A Ulloa. Fuente: Quercus Sonora



Sandra Goded: Respecto a lo que has dicho de la formación, recuerdo que cuando estuve haciendo una estancia en una universidad sueca, los investigadores tenían reuniones cada dos meses con políticos de varios partidos políticos. En esas reuniones se les informaba de los últimos datos, avances y conclusiones de investigación. Sin embargo, esto aquí, que yo sepa, no ocurre, a lo mejor muy esporádicamente. Así que mientras no haya un intercambio de información y una mayor implicación política, habrá un tapón muy grande por arriba. También es verdad que, si las iniciativas de conservación en manos privadas se conocieran más, se podría hacer más presión. Las asociaciones pueden ir creciendo y en algún momento pueden conseguir que haya más terrenos protegidos por instituciones públicas, por ejemplo, creando más parques nacionales.

Rudi Esteban: Para mí es clave que las asociaciones se conozcan más. Aún no deja de sorprenderme cómo

la gente se hace socia, con qué fe lo hacen, muchas veces sin conocernos personalmente. Confían en el proyecto porque, además de aportar toda la información y las cuentas públicas, les estás hablando como te estoy hablando a ti, desde la cercanía y la implicación personal. Por eso tengo tantas ganas de organizar más conciertos para que nos conozcan y dar a conocer el modelo.

Sandra Goded: Las asociaciones de custodia tienen mucho futuro. Estamos usando solo un 1% de su potencial, porque no se conocen lo suficiente. Hay un tapón político que como no lo rompamos... Si se hiciera el mismo esfuerzo para crear zonas protegidas públicamente que el que hacen las asociaciones de custodia del territorio en España, una gran parte del territorio estaría protegido. La custodia del territorio tiene mucho potencial si se hace a gran escala, pero para eso se tiene que conocer.

9. Referencias

- Ansede, M. (5 de abril 2018). El Gobierno rechaza clasificar el eucalipto como especie invasora. *El País*. Sección Ciencia/Materia. https://elpais.com/elpais/2018/04/04/ciencia/1522857047_252833.html
- Basora Roca, X. y Sabaté i Rotés, X. (2006). *Custodia del territorio en la práctica. Manual de introducción a una nueva estrategia participativa de conservación de la naturaleza y el paisaje*. Fundación Territori i Paisatge. Obra Social Caixa Catalunya, Xarxa de Custòdia del Territori.
- Comité Científico del Ministerio de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medioambiente (2017). *Dictamen sobre la posible inclusión del Eucalipto en el Catálogo de Especies Exóticas Invasoras*. http://www.adega.gal/media/documentos/Dictamen_Comite_Cientifico_Eucalyptus-Dec2017.pdf
- Kenner, J. (2014). *Merchants of doubt* [documental].
- Orestes, N. (2010). *Merchants of doubt: How a handful of scientists obscured the truth on issues from tobacco smoke to global warming*.